

Cartas sin dirección

Concurso literario
para jóvenes
privados de
Libertad



Cartas sin
dirección

Cartas sin dirección

Concurso literario para jóvenes privados de libertad

Primera versión – Santiago de Chile, 2019

R.P.I.: 310191

Coordinación Bibliotecas en Centros de Justicia Juvenil

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

Edición: Fundación Ítaca

Diseño editorial: Óleo editores

Cartas sin dirección

Concurso
literario
para jóvenes
privados de
libertad

Prólogo

El Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas y el Programa BiblioRedes, ambos pertenecientes al Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SNPC) del Ministerio de las Culturas, de las Artes y el Patrimonio, consideran que las bibliotecas que implementan deben ser entendidas como lugares de encuentro que permitan el acceso igualitario a la cultura y que aporten al despliegue integral de las capacidades e intereses de las personas. En el marco de este quehacer, surge la iniciativa de crear bibliotecas dirigidas a los niños, niñas y adolescentes que viven en contextos vulnerables, como aquellos que se encuentran privados de libertad.

En diciembre de 2018, el SNPC y el Servicio Nacional de Menores (SENAME) firmaron un Convenio de Colaboración que permitirá instalar bibliotecas y laboratorios de computación en los Centros de Internación Provisoria (CIP) y Centros de Régimen Cerrado (CRC) que SENAME administra directamente a lo largo del país. Este proyecto busca fortalecer los procesos de intervención y reinserción social mediante el acceso a la lectura, las artes y la cultura en general. Los procesos de reflexión, diálogo y empatía que abre la lectura, son herramientas concretas para la construcción de identidades y/o subjetividades y, por qué no, también de nuevas realidades.

Así nacen las Bibliotecas en Centros de Justicia Juvenil, que consideran tres componentes fundamentales: 1) implementación de bibliotecas de calidad; 2) capacitación del personal responsable de estos nuevos espacios; 3) el

desarrollo de programas de mediación lectora y cultural. Durante 2019 se implementaron bibliotecas en cuatro centros y se han llevado a cabo varias intervenciones: capacitaciones a los responsables, talleres de mediación lectora, un programa de ludoteca, la construcción de una propuesta de mediación audiovisual y la realización de un concurso literario a nivel nacional, cuyos resultados y obras destacadas se plasman en este libro.

Para realizar de manera fructífera estas actividades, ha sido fundamental el trabajo colaborativo con instituciones que cuentan con una vasta experiencia en la mediación cultural con jóvenes privados/as de libertad. Este es el caso de Fundación Ítaca, que se ha encargado de llevar a cabo aquellas instancias vinculadas al desarrollo creativo de la lectoescritura y, dentro de este contexto, el concurso literario “Cartas sin dirección”. Para éste se pensó en un pie forzado que pudiera resultar interesante dentro del contexto de privación de libertad, donde aún pervive el género epistolar. Sin embargo, en este caso, fue utilizado no de forma literal, sino como un medio para estimular la imaginación y expresar, de diversas maneras, las subjetividades. De esta manera, se les pidió a los y las concursantes que escribieran una carta a una persona, objeto o concepto que no pudiera responderles, ya sea un referente espiritual, histórico o natural significativo para ellos: el barrio, un familiar fallecido o la calle (tomando el ejemplo de las cartas ganadoras).

Fue una grata sorpresa la alta convocatoria que tuvo el concurso, ya que recibimos cartas de más del 10% de las y los jóvenes privados/as de libertad de todo el país. Por ello, y por la calidad de los textos recibidos, el jurado

compuesto por Mario Silva, Paulina Flores y Marcelo Simonetti, tuvo la ardua tarea de decidir quiénes serían los ganadores y las menciones honrosas. Este libro reúne las cartas seleccionadas que, sin duda, dan cuenta del notable despliegue imaginativo y emocional de sus autores. Creemos que estas obras deben ser leídas y difundidas más allá de su contexto de producción, ya que nos entregan un panorama necesario para visibilizar realidades que muchas veces se reducen a una estadística que, como sociedad, no hemos abordado con la profundidad y complejidad que requiere.

**Coordinación Bibliotecas en
Centros de Justicia Juvenil**

FUNDACIÓN ÍTACA

A decorative border consisting of a repeating pattern of gray chevrons (V-shapes) pointing outwards, framing the central text.

Cartas
ganadoras

Abuelita:

Pucha, espero que me escuches. Siempre te siento a mi lado. Me acuerdo cuando iba a tu pieza y ahí estabas.

—¿Quién es? —dirías.

—Soy yo abuelita, el Giovanni.

—¿Quién?

—El Giovanni, el hijo del Jorge.

Y tú dirías:

—¡Qué estás grande, mijo! ¿Cuántos años tienes? ¡Cuánto has crecido, mijo!

—Abuelita, tengo 14.

Pucha, abuelita, me acuerdo cuando me mandabas a comprar una aguja para tejer o me regalabas unas monedas para comprarme dulces.

Abuelita, espero que me cuides. Protégeme, ayúdame a estar mejor. Quiero salir adelante, eres mi angelito. Siempre estarás dentro de mi corazón y algún día nos veremos, pero todavía tengo ganas de vivir. Nos vemos weli Flora, descansa.

G.S.

CMN TIL TIL

Querido G.:

De las cosas más bonitas que pasan cuando uno lee es que puedes conectar con alguien de manera muy especial, como si fuera una conversación y la persona que te habla fuera un amigo íntimo o alguien a quien quieres. Eso fue lo que sentí al leer tu carta, donde me contabas una historia muy bella, una historia de cariño entre un nieto y su abuela. Yo también tuve una relación muy especial con la mía. Fue ella quien me crió cuando era chica y una vez tuve la intención de escribir algo sobre ella, o como tú lo expresaste tan bien: quise escribir una carta para hablar con ella y poder decirle lo importante que fue en mi vida. Te lo agradezco mucho. Me emocionó profundamente. Al escuchar la voz de la weli Flora en el juego que tenían juntos pude oír también la voz de la mía. Esa es un chispa muy bella y difícil de lograr. Es como ver una estrella fugaz. Felicitaciones y otra vez, gracias.

Cuando perdemos a alguien, a una persona muy querida, escribir sobre ella puede ayudar a que siga viva de alguna forma. Los recuerdos alcanzan cierta textura al ser escritos. O al menos, eso intento hacer yo a veces. Y no tiene por qué ser sobre una persona en específico, también pueden ser de momentos por los que pasamos, algo que vimos o que imaginamos. Para mí ese es un poder que tienen las palabras y escribir se ha terminado convirtiendo en una especie de consuelo.

Espero que sigas escribiendo, pues lo haces muy bien. Sea lo que sea que decidas hacer en el futuro, hazlo con la misma dedicación y verás que eso da unos frutos apetitosos para el corazón.

Un abrazo.

P.F.

JURADO

A la calle:

Esta carta está dirigida a la calle. La calle es para los valientes, hay lados buenos y lados malos. Hay muertes, está el hospital y la cárcel. A mí la calle me enseñó a ser un luchador, porque a veces, en las horas más oscuras, cuando corría riesgos, me enseñó a defenderme y cuidarme. También estaba la droga, esa droga tan maldita que mata a la gente psicológica y físicamente. A mí me quitó a mi familia, perdí a gente que me quería y que estaba conmigo. Un día yo me encontraba en una casa, era un vacile y estaba drogado con pastillas y curado. Salí con mi compañero para la calle, cuando se acercó un auto con 4 personas a cobrar su plata porque yo les había robado 2 kilos de cocaína. En ese momento estaba con mi compañero, se bajaron 2 personas del auto, una se me acercó y me dijo que le entregara los kilos o sino me iban a matar. Yo le dije que no y las dos personas se tiraron a pegarme puñaladas en el cuello, en el pulmón y en la columna. Mi compañero empujó a la segunda persona, me dijo que corriera y corrí al baño de la casa del vacile, me encerré y todos tocaron la puerta diciendo “compañero, abre, si ya se fueron”. Yo abrí con la fe de que no estuvieran mintiendo. Me decían “compañero, sácate el chaleco y la polera”. Me empezó a salir un chorro de sangre del cuello, me estaba ahogando con la sangre que me salía de la boca. Estaba que me desmayaba. Los niños me pegaban cachetadas y me decían “¡quédate despierto!”. Llamaron a la ambulancia y llegaron al minuto 0. Me subieron a la camilla, me preguntaban cuál era mi nombre y yo no podía hablar porque me ahogaba con la sangre. En ese momento yo en mi mente pensé:

“aquí, éste es el fin, hasta aquí llegué. Perdí a mi familia y me moriré”. Me pusieron una mascarilla, me dormí y desperté. Estaba en la camilla, en la sala de recuperación y el doctor me hablaba. “Tuviste suerte, un minuto más y te morías ahogado o desangrado”. Yo lloraba de alegría porque pensaba que iba a morir en ese instante. Pasaron los días y salí de alta, llamé a mi madre y le conté lo que me sucedió, se puso a llorar y desde ese día cambié mi vida. Pensé en ser alguien en la vida, en salirme de la calle, de todo lo malo de la droga, del alcohol, de las pastillas. Me fui a vivir a Serena. Trabajé y me puse a laburar. Conocí a una mujer que me quería, que estaba en todas conmigo. Nos íbamos a casar, tener hijos. Yo le dije “mi amor, estoy contigo hasta que la micro choque”. Pasaron los meses, tuvimos un hijo al que le puse Aidan Andrés, y ésta es mi historia. La pasé mal y la pasé bien, pero más mal que bien. Quiero decirles que la calle es peligrosa y solo los valientes sobreviven en la jungla. Los débiles terminan en el hospital o en el cementerio. Y quiero decirle a los jóvenes o brocacoquis que no anden tan al garete, que la calle es peligrosa y solo los valientes sobreviven.

Y.M.

CIP-CRC ANTOFAGASTA

Hola Y.:

Soy Mario, miembro del jurado que escogió tu carta para ser publicada. Te doy mis razones. Lo primero: tu misiva me gustó mucho en fondo y forma. En lo personal, creo, siento y pienso que para escribir hay que ser valiente. La gente común, anclada a sueños prestados y muy endeudados, solo sobrevive, no escribe. Tu escrito, los buenos escritos, tienen la magia de hacer que el lector, al momento de leerlos, reescriba instantáneamente en su mente y por medio de los sentimientos, lo que el relator le va mostrando y entregando en la lectura. El contacto mágico del escritor y el lector se produce cuando lo relatado hace y encuentra el eco suficiente en mi memoria emocional, herramienta indispensable para escribir. Me gustó tu visión del contexto en la que está inserta y lo que piensas y siente por ti y tu familia (toda historia o relato siempre debe tener a un personaje y su contexto, el telón de fondo que acompaña al relato). Me sentí identificado. Tus palabras me llevaron a mi edad de 15 años y me veo haciéndome cargo de cinco hermanos menores. Eco en mi memoria emocional, por eso pude leerlo, entenderlo e identificarme con el anhelo de salir adelante.

Ahora solo te puedo decir que, si deseas seguir escribiendo, para ser escritor o buen diseñador de vestuario, no basta con desearlo. También hay que trabajarlo con constancia y sin sentir autocompasión. A mis 64 años, y como padre de dos hermosos hijos, te diré lo que les digo a ellos: la realidad, la verdadera, se construye con lo que uno siente sobre algo, en cómo se lo imagina, en cómo se lo dice, y en el cómo lo trabajamos. Si en esta cadena constructora,

uno de estos eslabones está débil, la obra siempre quedará a medio terminar. Felicitaciones y si así lo deseas en el fondo de tu ser, entonces sigue haciéndolo, y como les digo a mis hijos: “aunque llueva fuego mil veces, tú llegas a la meta”. Recuerda que no existe viento favorable para la nave que no tiene puerto (siempre mantén tu proyecto en mente y velo e imagínalo con tus cinco sentidos). También recuerda siempre que toda agua que se estanca, se pudre (el famoso pasado doloroso que nosotros dejamos que se convierta en cadenas). Lo aprendí a mis 14 años, y es cierto.

Eso.

Un abrazo.

M.S.M.

JURADO

Población mía:

A veces todos estigmatizan La Pintana como una población con mucha droga y delincuencia. Todos se fijan en eso, pero nunca se dan cuenta de que la gente es mucho más humilde que en otros lados. Por ejemplo, te subes a una micro y ya te ofrecen sentarte o llevarte tus cosas, mientras el chofer adelante va con un parlante escuchando música, haciendo la tarde más agradable.

Mediante esta carta, me gustaría que la gente viera todo lo bueno que tiene la población. No solo hay droga, también hay vecinos agradables, que luchan y que aun así siempre tienen una sonrisa o una ayuda para entregarte.

Población mía, gracias por recordarme siempre la humildad.

K.C.

CIP SAN JOAQUÍN

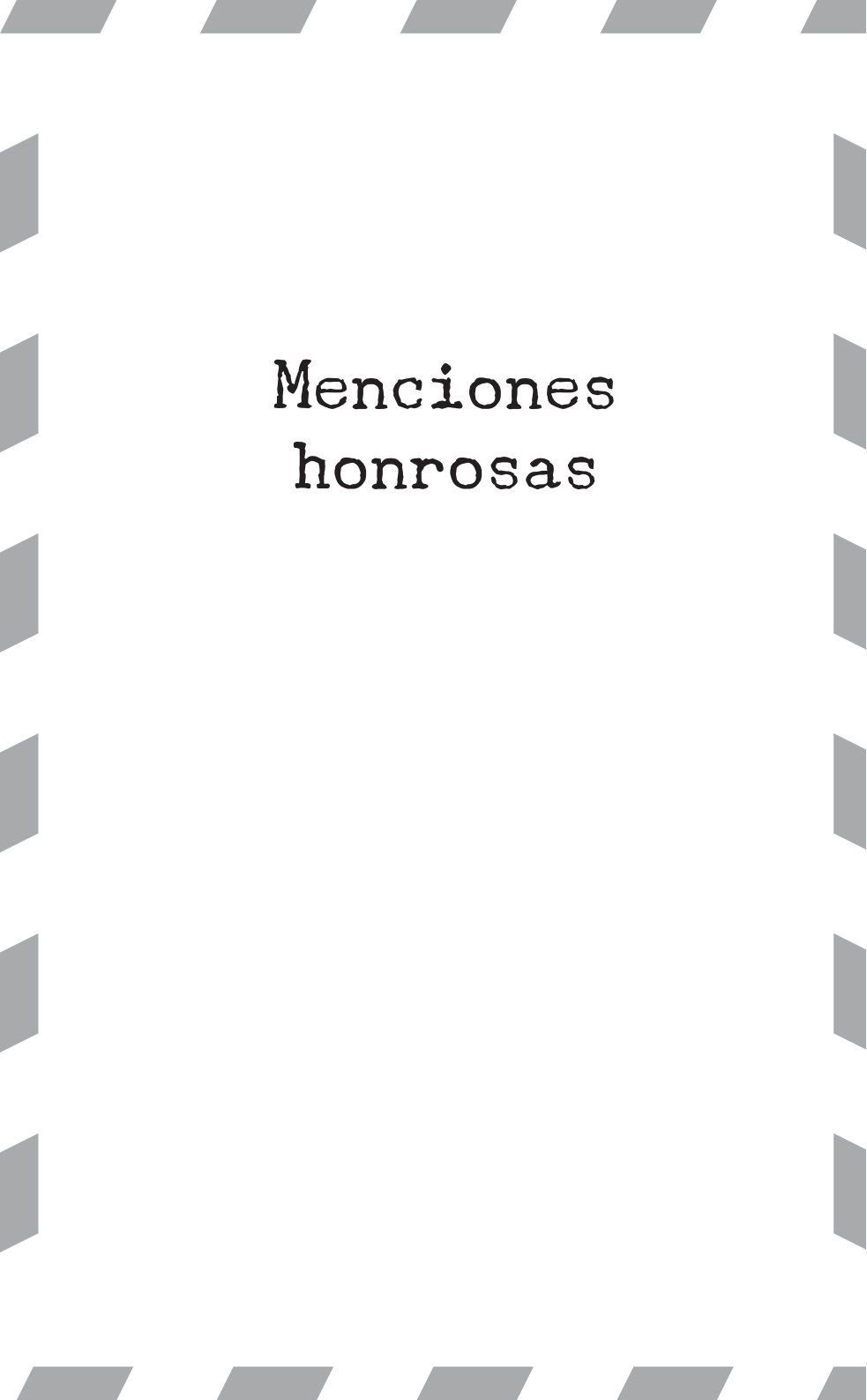
Estimado K.:

Te escribo para agradecer tu carta. A todos los que fuimos jurados nos emocionó leerla. Vivimos en un mundo tan lleno de prejuicios, con tantas estigmatizaciones, que muchas veces nos contaminamos de todo eso y terminamos viendo la realidad con los ojos de la discriminación. Me alegra que reivindiques a La Pintana y que rescates esos detalles arriba de la micro. Si en otros lugares esos gestos se repitieran sin duda que seríamos un mejor país. Nos hace falta la humildad de la que hablas. Nos hace falta que más gente como tú nos haga ver que la vida se juega en las cosas simples, aquellas que hace tiempo hemos dejado de ver. Sigue escribiendo, K.

Un abrazo.

M.S.

JURADO



Menciones
honrosas

Querida vida:

La verdad es que desde muy pequeño he soñado con ser una persona correcta en todo. Ser una persona soñadora. Y desde la infancia me he dado cuenta de que la vida está llena de obstáculos, pero poco a poco me he dado cuenta de que ningún obstáculo puede detener los sueños que uno se plantea hacia el futuro.

Tuve una infancia muy linda e inocente, pero las vueltas de la vida poco a poco me fueron quitando lo bello que es ser niño. Me acuerdo que quería ser alguien importante y marcar mi nombre en esta tierra; pero mientras crecía, fui todo lo contrario. Me metí en un mundo que no se lo deseo a nadie en esta tierra, este mundo es oscuro y tenebroso: es el mundo de La Droga. Eso fue algo que marcó mi niñez e hizo mucho daño en mi vida. Recuerdo tener 12 años cuando entré a ese mundo. Pero la vida poco a poco le fue dando luz a esa oscuridad que tanto dolor había causado en mi vida.

Hoy recuerdo mi pasado y me doy fuerzas para continuar hacia adelante y no entrar a ese mundo que tanto dolor causó en mi vida, gracias a Dios estoy encontrando mi Felicidad.

F.C.

CMN TIL TIL

Estimado chancho:

Fue rico comerte en esa cazuela, pesabas hartito y no te callabas nunca. Hasta que te callaste. Te ahogué en agua caliente y te degollé.

¡Adiós chanchito!

Y.S.

CMN TIL TIL

Querida Florencia:

Te quiero saludar ya que no te he visto en mucho tiempo. Espero que estés bien, aunque no te quería tanto porque me rajabas los sillones, las sillas, pero tú eras la que ponía paz en mi casa.

Y a pesar de que vivías en la calle, después dormías conmigo.

Y por lo más que te quería era porque siempre apoyabas a mi abuela. Estabas con ella cuando ella quedaba solita. Eras como su segunda compañía.

Y después de todo, mi familia te amaba, y tú igual nos amabas a nosotros porque siempre nos hacías cariñito con la colita.

Espero que estés bien y que el 18 lo pasemos juntos.

C.A.

CMN TIL TIL

Al Universo:

El Universo es algo inimaginable, mucho más que un mundo, mucho más que una galaxia, mucho más que Dios. Es tan complejo el Universo que los científicos no pueden explicarse cómo y cuándo se formó. Existen teorías, explicaciones que no son del todo ciertas. Pero tú, al que llamamos Universo, tú eres el único que sabrá cómo te creaste. No tienes límites.

Algunos piensan que “Dios” o Dioses fueron tu creación, pero solo tú y yo y los científicos sabemos que no es así. Una de las teorías más alabadas por el hombre actual es el “Big Bang”, que dice que por un choque de átomos se produjo una explosión gigantesca.

Algunos, para encontrar una respuesta fácil, eligen a Dios como el creador de todo. Pero, ¿será así? Sinceramente, no sabría decirlo. Tu capacidad es enorme, no tienes límites y eres tan bello, tan enorme, que nosotros, la humanidad, ya estamos intentando explorarte ya que en un par de años más deseamos colonizar Marte, que para nosotros es algo muy innovador. Tus galaxias, tus nebulosas, etc., son tan complejas que no sabemos si son peligrosas, pero sabemos que verlo por un telescopio es lo más hermoso creado por ti.

Pero la pregunta de todos, ¿habrá vida en otro planeta? ¿Ya sea vida microscópica o mucho más avanzada? No lo sabremos hasta que la humanidad esté lista. Pero tú, ¿por qué nos creaste? ¿Tendremos algún propósito para ti? Son las preguntas más relevantes que me pregunto en este encierro. Ojalá algún día sepamos nuestro propósito en la vida y en especial en ti.

N.M.

CIP-CRC ANTOFAGASTA

Hola droga:

Quería decirte que me pareces una mala cosa para el mundo. El día en que te conocí me gustó mucho estar contigo, todo el rato. No podía imaginar una vida sin ti. Un día me quitaste a mi tío, que prácticamente era como mi papá, porque murió por sobredosis. Un día me contaron eso y supe que algún día te iba a dejar, pero la ansiedad y las ganas pudieron más que el dolor que sentía por la pérdida de mi padre.

Solo quiero que sepan que el día en que la dejé me cambió la vida. Pude hacer cosas que antes no, como por ejemplo reunirme con mi familia toda una noche.

Me sentí una persona nueva. Me pude rehabilitar un año en una fundación. El día en que salí mi familia se puso muy contenta porque salí cambiado.

Así que cambia tu vida, valórate.

K.S.

CMN TIL TIL

Mi querido barrio:

Aunque no seas el más tranquilo y bonito, siempre recordaré cosas de ti. Cuando era chico y toda la población estaba unida, cuando iba a la cancha a jugar con mis amigos al fútbol o cuando simplemente hacíamos maldades. Siempre me acuerdo cuando íbamos al cerro a jugar a las guerras. Quiero decirte que me diste la mejor infancia del mundo, nunca me olvidaré de todo eso, siempre te llevaré en mi corazón.

Y.A.

CIP-CRC LA SERENA

Querida Naturaleza:

Primero que nada, quiero darte las gracias por darnos un tiempo como este. Estos días de sol son muy bonitos; llenos de colores, aire puro, el trinar de los pájaros. La tibieza de los primeros rayos de sol nos llevan a pensar en estar con la familia, lo cual es muy importante para uno.

Me da mucha pena lo que está pasando contigo, cómo nosotros mismos te estamos destruyendo, contaminando los mares, talas descontroladas, especies extinguiéndose, tanta destrucción y hectáreas completas quemándose y muriendo allá en el Amazonas.

Bueno, espero que algún día las cosas cambien y que todos aportemos para que te recuperes y seas feliz.

Que todo el desastre termine pronto y puedas renacer.

Saludos.

P.E.

CIP-CRC VALDIVIA

Querido R.:

Te escribo esta carta para darte ánimo y fuerza en estos momentos tan difíciles, ten claro que nada es eterno en la vida. Pronto llegará tu libertad, en ese momento vas a poder hacer las cosas bien y podrás cumplir tus objetivos para ser alguien de bien, con un buen futuro. Solo piensa en ti mismo. Date cuenta.

Sé que de pronto pierdes la esperanza y te sientes abatido, pero la solución está en concentrarse y pensar que es lo mejor para ti; hoy es momento de reparar lo malo y hacer las cosas bien. Por muy solo que te sientas y la tristeza te embargue, persiste en tus objetivos y en tus estudios. Dentro de todo lo malo, aprovecha las oportunidades.

Es extraño que sea yo mismo el que te escriba, ¿pero quién te conoce más que yo? Te he visto desconsolado, enojado y cegado, pero la rabia no puede ganarte; no te dañes a ti mismo. Cuídate R., aprovecha tus capacidades, ya verás que el sol aparecerá y los caminos se abrirán.

Se despide atentamente,

R.B.

CIP-CRC IQUIQUE

Locura de amor:

Hoy pensaba en aquel mundo, donde mis sueños se hacen realidad y las posibilidades son infinitas. Un aroma de sentimientos revueltos, esparcidos en una persona, un perfume, una fragancia que revive mi día a día. Donde el amor supera cada obstáculo como poder ver el sol de noche.

Sin amor, la vida es irrelevante, donde las prioridades se convierten en actos, el ayer es pasado y el mañana un misterio.

Un dicho que cuelga en mi espalda, azotado por un pasado, con una especie de mochila que no se irá nunca, y a cambio mi corazón sonrío nuevamente por el espíritu del amor que se posa en mí. Cada vez que un conflicto hace despertar mis miedos y cometen un error, el cobarde huye y el valiente se queda.

Quiero escribir al amor, pero no puedo explicar lo que me sucede. Un millón de sensaciones que se producen en mi interior, a causa de mi amor, mi locura; no tengo razón en nada, pero la verdad influye la mayor parte de todo.

Estoy enamorado, creo que sí; disimulo no mucho, pero este hormigueo en mí se siente bien. Algo nuevo en mi vida, que jamás podré controlar si no me conozco a mí mismo.

Primero un tipo de valor que me hace luchar para estar bien juntos, como dicen: dos cabezas piensan mejor. Y si

aman es todavía más maravilloso. La vida es un camino, no sabes con quién te toparás, pero hoy el amor salió a mi encuentro y ahora siento que estoy viviendo una transformación, llamada locura de amor.

Un abrazo.

N.B.

CIP-CRC VALDIVIA

Para mí:

Yo, desde que era pequeño, no tuve una infancia demasiado buena. Cada día me escapaba de casa y salía a la calle mientras mi papá tomaba, tomaba y casi no se preocupaba de mí.

Me sentía mal siempre, y para desahogarme me iba para la calle. Ahí me juntaba con niños más grandes que yo y ellos me llevaban por malos pasos.

Comencé a crecer y me empecé a “pulir”. Robaba y robaba, pero en el fondo de mi corazón me sentía vacío y para desahogarme me resentía con la sociedad. Después mi papá se dio cuenta de que andaba en malos pasos y cambió, dejó de fumar pasta y se dedicó a otras cosas...

Yo, voy a superar eso...

S.D.

CIP-CRC IQUIQUE

Para la naturaleza:

Bueno, estoy escribiendo esta carta porque donde vivo es bonito, es campo, y a mí me gusta el campo. Me gustan los sectores, los animales y los terrenos. Le escribo a la naturaleza porque es bonita. Los bosques que están detrás de mi casa son grandes y en ellos andan pájaros bonitos y cuáticos, pero eso es bello, a mí me gusta. Salgo a caminar con mi amiga Scarlett en los canales y quedamos asombrados porque hay unos árboles grandes, animales hermosos. Le tiramos piedras al canal y los pescados se ven, jajaja. Hacemos sapitos en los canales y seguimos caminando con mi amiga. Hasta que de pronto nos encontramos con un conejo amarrado en un lazo y a Scarlett le dio pena. Lo tomé, ella me dijo que lo soltara, yo le respondí: “no, llevémoslo”. “No”, me dijo mi amiga, “que siga caminando”. “Bueno”, dije yo, y lo solté y se fue caminando y le puse un nombre, se llama Cristián. Se fue feliz. Eso.

L.E.

CIP-CRC GRANEROS

Estimada:

Han sido muchas noches en que he pensado en lo que pasó y siempre se me repite el pedir perdón por el gran error que cometí. Es extraño porque, aunque no la conozco, lo que nos encontró en la vida fue demasiado fuerte y casi una pesadilla.

Estando en el infierno en que me siento, creo que me será difícil olvidar o, mejor dicho, superar. Eso solo Dios lo sabe. Porque fue demasiado malo lo que hice... pero me encuentro aquí escribiéndole para expresarle que he pensado una y otra vez muy bien las cosas y le juro que no fue mi intención. No medí las consecuencias de mis actos.

Espero que su familia algún día me pueda perdonar. No sé por qué tomé esa mala decisión, me siento pésimo. Esto tuvo un costo muy alto para ambas familias, y a decir verdad, aunque extraño no estar con mi familia en el día a día, creo que su familia debe estar sintiendo su ausencia eterna con mucho dolor... lo lamento de verdad.

Debo aprender algo de esto que pasó y que fue tan terrible. Quizás no valoré las cosas, a mi familia, a la vida que debí haber seguido para salir adelante y no estar portándome mal. Pero si usted me escucha le pediré ayuda, aunque suene raro. Yo, quien le dio muerte sin quererlo, ni planearlo, necesito de usted para sanarme y reparar de alguna manera todo el dolor que causé. Y no solo dejarlo atrás, sino ayúdeme a entender por qué y cómo debo cambiar por mí, por mi familia y por la

sociedad que me rodea. Le pido también que proteja a mi familia en los momentos difíciles en que no puedan con la pena, y que esto se traduzca en fe.

Finalmente, decirle que lo siento y espero el día en que me perdone. Ese será un día que estaré con la frente en alto, en paz con Dios y con quienes dañé.

Con afecto, tu vecino.

D.A.

CIP-CRC ARICA

Blanco y negro es el tiempo:

Ha pasado mucho el tiempo y se convierte en pensamientos, y mi cuerpo se marchita como la ida de la primavera. El odio desaparece y llega la tranquilidad de que mis penas pasadas cicatrizan, y la persona que se refleja en el espejo se consume lentamente.

El tic tac del reloj me atormenta, los días se convierten en años y los años en siglos. Constantemente el amor lucha con mi desesperación, por vivir una vida que al fin tiene sentido. La frustración de no poder estar en paz, me sigue dentro de estas murallas. Espero con ansias el día en que estos muros caigan, y mi cuerpo sea libre como aquellas aves que surcan el cielo libremente.

Temo por el día en que, sin razón alguna, me vaya de este mundo y no pueda seguir disfrutando lo hermoso de la vida. Pero por el momento puedo vivir tranquilo, sabiendo que la mujer que amo está a mi lado, aferrándonos por el amor. Las cosas pasan por una razón, pero por suerte a mis pesadillas se les acabaron las balas y no me encuentro atado a mis miedos; puedo, con un lápiz y un cuaderno, demostrar que nada es imposible, que el mejor amigo puede ser un libro.

Fraternalmente,

N.B.

CIP-CRC VALDIVIA

A mí mismo:

Estoy más preso que nunca, ¿qué voy hacer? Si necesito tanto que me quieran y me comprendan. Miro a mi alrededor y cada uno con sus rollos y tristezas, con su mundo delincuente también. Entonces, ¿cómo pedirles que me consuelen? Es difícil meterse en el mundo del otro, porque, al fin y al cabo, todos tenemos penas.

Perdí a mi familia, por la que luché. No tengo amigos y solo el silencio me acompaña. En mi mente vive una foto imaginaria de mi madre, de quien no me pude despedir porque papá Dios se la llevó. Si ella existe en algún lugar, quiero gritarle: ¡Mamá, ven a darme calor! ¡Ven, por favor, con tu amor!

Escribo esto desde la prisión, desde mi corazón preso, aunque mis pensamientos siguen libres y puedo seguir soñando cada noche y recordar que desde el 18 de agosto estoy preso por un robo con violencia.

Que me perdone mi familia por cometer tantos delitos, que por causa de ellos estoy pagando hoy.

Madre, te querré por siempre.
Tu hijo que te extraña.

A.I.

CIP SAN JOAQUÍN

Escribo al amor:

¡Hola! Hace 7 años yo era un pequeño, entonces estaba con mis amigos, pero realmente no eran amigos ¡Quería ser futbolista!

Un día, jugando en un árbol, tirándonos en lienza, me quedé colgado y me rompí toda la cadera. Me recuperé, pero ya no era lo mismo; entonces empecé con nuevas amistades delictivas.

En los internados que he estado, nos golpeaban, abusaban de nosotros, de mí y de mis hermanos pequeños. Yo me escapaba de todos lados, nunca pude confiar en alguien que me ayudara por la misma razón, por el temor de que me traicionaran.

Entonces ya había cumplido 16 años, empecé a consumir varias drogas. Mientras más plata tenía para consumir, mejor.

Yo estaba perdido. Dos años de mi vida estuve en la calle. Mi familia ya no me ayudaba, mis amigos ya no me estimaban. Perdí todo. Pero cuando cumplí 18 años, conocí el amor verdadero. Este amor que cambió mi vida y me ayudó a salir adelante, a salir de las drogas. Dejé de delinquir, trabajé y estuve bien; entonces me di cuenta de que había madurado porque comencé a cumplir metas. Me comprometí. Iba todo bien, eso es parte de mi vida.

Al final, siempre va haber alguien que te ame de verdad,
pero las amistades van a ser para el rato. Después se van y
te dejan botado. Por lo tanto, las amistades se eligen bien.

Saludos,

F.P.

CIP-CRC VALDIVIA

Para tío Mario:

Después de tantos años tengo la oportunidad de escribirle, tío Mario, para decirle que le extraño y le quiero mucho. ¡Cómo me gustaría retroceder el tiempo y poder estar con usted!

Me acuerdo de todos los momentos buenos, y de los malos también. Cuando íbamos al Club Hípico a ver las carreras de caballos y salíamos a dar vueltas, a comer pizza y tomar helados. También a sacarnos fotos o ir al parque.

Extraño hablar con usted. Pensar que nos veíamos todos los días, pero así es la vida. Ahora lo puedo ver solo por fotos y a través de mi mente que lo tiene siempre presente.

Gracias por todo lo que me enseñó, gracias por ser parte de mi vida. ¡Qué daría por poder verlo, abrazarlo y estar con usted! Desearía volver a compartir esos momentos de alegría como solíamos hacerlo. Solo tengo esperanza de que todo eso pasará y que algún día nos volveremos a encontrar y reír.

Me hace mucha falta, pero debe saber que usted vive en mi mente y en mi corazón, los recuerdos me quedan y los repaso una y otra vez y no se me gastan, ¡qué maravilla encierran los recuerdos!

Hoy quise escribirle, decirle lo mucho que lo quiero, que no olvidaré jamás su persona, su cariño y su risa. Gracias por todo lo que me enseñó, por tantos momentos buenos.

Sé que me cuida desde el cielo, que me acompaña y desea mi bien. Gracias por todo, lo quiero mucho. Y sin duda nos veremos algún día.

Tu sobrino.

Y.A.

CIP SAN JOAQUÍN

Carta al fino:

Compañero mío, con el que ando de la mano, te extraño tanto. Yo aquí preso y tú allá en la calle o en las nubes. Compañero mío, ya estaré en las calles para que nos vayamos a Narnia a dar sus vueltas. Mi mamá me dijo en visita que andai peleando con el kripi, ése es tóxico y perkin, da puros dolores de cabeza y bajones del terror.

En dos semanas más estoy en la calle, mi hermano. Voy a salir a puro repartirles palos al químico ese del kripi en tu nombre.

Cuando salga, nos vamos pa la disco, tú sabes, nos vamos a las nubes como siempre lo hemos hecho. Contacta a tus amigos finos pa que me vayan a buscar a mi juicio el 24 de septiembre y después me vengán a buscar al Arrayán.

Eso po, hermanito, nos vemos pronto. Te amo, siempre en mi mente.

M.C.

CIP SAN JOAQUÍN

Hacia el cielo:

Compañero, ya ha pasado un año de tu partida. Te echo cualquier de menos y lo más fome y triste es que no nos alcanzamos a despedir. Dejaste un gran vacío en mi corazón. Mi hermano, te extraño caleta, todavía me acuerdo de las locuras que hacíamos. Espero que estés bien en el cielo, no sabes cuánta falta le haces a tu mamá, puro que sufre.

Perdóname por no poder ir a dejarte una flor al cementerio, pero estoy privado de libertad compañero. Pero cuando me vaya a la calle te voy a ir a ver.

Tengo muchas cosas que contarte. Estos últimos meses me fui a vivir solo, tenía mi casa y todo compa, como una vez te dije que lo iba a lograr. Pero ahora estamos en esta cana plástica. No te imaginas cuántas ganas me dan de volarme el medio pito contigo e irnos a la plaza como lo hacíamos antes.

Compañero, al puro peo los jiles te cortaron carrera. Pero tú tranquilo, que la plata está cobrada.

Hermano mío, con estas palabras te dejo y algún día nos veremos en el cielo. Un abrazo.

J.V.

CIP SAN JOAQUÍN

A todos los que están en centros privados de libertad:

Mi nombre es Bastián, estoy en el recinto centro Arica sistema CRC, llevo 20 meses aquí y les relataré mi vivencia en este recinto. Al inicio yo era más agresivo e irrespetuoso. Creía que nunca saldría de aquí, por eso mismo me daba lo mismo todo. Pero al pasar los meses, cuando pasé al sistema CRC, me di cuenta de que había que cambiar y eso fue gracias a la ayuda de los psicólogos y profesionales del centro, porque ellos siempre confiaron en mí y me decían que siempre se puede cambiar. He aprendido muchas cosas, he logrado con esfuerzo pasar los cursos ya que llegué en séptimo básico y ahora estoy terminando mi segundo medio. Pronto terminaré mi enseñanza media.

Durante varios meses he estado en un curso de gastronomía nacional e internacional, he aprendido a cocinar comidas caceras y dulces. El día de ayer, 26 de septiembre, nos graduamos con mis compañeros y me siento feliz por haber logrado esto. Y como les cuento, esto no es tiempo perdido, ya que aquí aprendes muchas cosas que son muy útiles en la vida diaria y así es posible salir en libertad, pero siempre poniéndole empeño y voluntad de querer cambiar.

Fuerza compañeros, libertad para todos, se despide...

B.C.

CIP-CRC ARICA

Para mis trece años:

Oye, un día vas a ver a tu familia sin dinero. Te quería decir que no hagas lo malo y que sigas tu vida buena, como un niño.

Cuando hablo de lo malo, me refiero a que tú no tomes las riendas de tu familia, porque tú no eres el responsable de todo. Son ellos los que deben estar encargados de tu niñez.

M.A.

CIP SAN JOAQUÍN

Amada mamita:

Desde hace un tiempo quería escribir esta carta, y bueno, solo quisiera decirte que desde que partiste te he extrañado mucho y este sentimiento ha sido constante. Te llevaré en mi corazón, aunque sé que estás en un mejor lugar y comprendo que muchas veces las cosas pasan por algo. Mamita, te fuiste de mi lado, pero me enseñaste que siempre hay que tirar para adelante.

En el tiempo he aprendido que debo cuidar a mis hermanos menores y a mis abuelitos, que ya han entregado bastante tiempo en acompañarnos, incluso desde cuando tú estabas con nosotros. Mamita, esto sigue igual y no nos han abandonado. Probablemente tú también nos estás cuidando, lo siento así.

Siempre pienso en ti en las noches y me presento ante Dios en mi oración para que proteja a mis hermanos y familia... te amo tanto, más que a nada en el mundo.

He pasado por muchas cosas, hoy mi realidad no es tan grata. Estoy preso a la espera de mi condena y se me reafirma que "todo pasa por algo". Algo debo aprender. En esto me he encontrado con buena gente que trata de ayudarme mientras permanezco... pero tú me sigues haciendo falta.

Quisiera expresar mil cosas, porque también guardo en mi corazón lo que vivimos mientras estabas aquí a nuestro lado. Esos serán mis tesoros para la vida.

Mamita, aunque me cuesta despedirme no terminaré antes de decirte que te amaré por siempre, confiando en que nos volveremos a ver y nos reencontraremos y no soltaré tu mano.

Con mucho amor de tu hijo para la mejor madre del mundo: Juana Soledad... te amo.

Tu hijo que te extraña.

F.G.

CIP-CRC ARICA

Querida libertad:

Hoy te escribo para confesar lo mucho que te extraño, aclarar que más que nunca estoy consciente de que te fallé. Sé que no te valoré y desperdicié mucho tiempo estando a tu lado. Ahora que no te tengo me doy cuenta de lo mucho que te quiero.

Te perdí y no te imaginas cuánto me duele. Quiero contarte que estoy bien, que ha sido difícil pero he logrado mantenerme firme. En estos momentos me invaden cientos de recuerdos cuando tú y yo corríamos por toda Avenida Serena, o las veces que nos fuimos al mirador del Cerro Panul. También las veces que íbamos al colegio, al parque, al médico, a visitar a familiares.

Pero ya está, como te decía: sé que te perdí y a través de esta carta quiero que sepas que he crecido, que ya logré entender las veces que me retabas y me pedías que no siguiera como iba.

Hoy te pido una oportunidad, que me des una oportunidad para volver a recuperarte y pudiéramos salir adelante juntos. Para eso quiero que sepas que estoy haciendo cosas por recuperarte y corrigiendo mis errores para así no volver a fallarte.

Hoy en día tengo más control de mí mismo, hoy persevero, hoy no me autodestruyo. Hoy te valoro de todo corazón y me hace sentido que “no se sabe lo que se tiene hasta que se pierde”.

Qué tonto que así sea de mi parte, pero fue la manera de aterrizar.

Te doy las gracias por jamás abandonarme, ya que a pesar de que yo te dejé, tú no lo has hecho y hemos soñado, nos hemos ilusionado y hemos proyectado.

Sé que lo lograremos una vez que te recupere por completo y jamás te volveré a perder.

Solo me queda por agregar que me comprometo en la vida a recuperarte y no volver a fallarte jamás.

Ya, con esto me despido. Te envío todas mis fuerzas y amor, te pido que tengas paciencia. Ya cada vez queda menos

R.Z.

CIP-CRC SANTIAGO

Querida libertad:

Quería decirte que te extraño mucho. Sé que no te supe valorar y me arrepiento. Espero con ansias el día en que nos volvamos a reencontrar, no te fallaré otra vez, es la última oportunidad que me estás dando y no te voy a decepcionar, te aprovecharé al mil. Te pido perdón por todas las veces que me lo advertiste y no hice caso.

Siempre recuerdo nuestros momentos juntos, cuando íbamos al colegio, cuando salíamos a jugar, etc. Siempre me cuidabas y me tenías fe de que podría cambiar algún día, y este es el momento en el que por fin te digo: sí, he cambiado. Gracias a ti, todos los porrazos que hiciste que me diera me hicieron darme cuenta del error que estaba cometiendo. Te agradezco el que no me soltaras cuando pequeña hasta ahora, que me hiciste darme cuenta.

Te amo porque me haces sentir bien, alegre y enamorada de la vida y de lo que tú me has dado. Sé que hay muchas promesas que no cumplí, pero ahora estoy capacitada para responderte y devolverte todo lo que me has dado. Te amo, cuídate, pronto nos vemos, mi pedacito de cielo.

Se despide,

M.S.

CIP-CRC SANTIAGO

Querida luna:

Quería decirte que eres bacán. Nunca antes te había escrito, ya que nunca ibas a responder, pero solo te escribo para decirte que las noches son de lo mejor.

Cuando está oscuro y ando en la calle no me ven y puedo hacer todo a escondidas, sin un costo. Cuando está esa brisa húmeda y el cielo tapado en estrellas y tú brillando como nunca, resaltando sobre todo lo lindo.

En estos momentos no estoy donde quisiera estar, y en momentos en el patio te veo y recuerdo las lindas noches que pasé con mi familia debajo de tu luz, o sea de la luz de la luna. Me encanta verte para recordar los momentos bellos que tiene uno con su familia y con su libertad.

Gracias por los bellos momentos y por iluminarme en las noches más oscuras.

Atte: un fan de la luna.

Y.S.

CMN TIL TIL

Querido papá:

Quiero decirte que te amo mucho y que siempre te recordaré en mi corazón. Además me encantaría que descanses en paz, que Dios te bendiga y nunca olvides que siempre te amaré donde estés. Siempre estarás en mi corazón.

Igualmente quiero decirte que contigo pasé muchas cosas difíciles y felices, pero agradezco cada momento disfrutado contigo. Yo sé que nunca tuvimos buena situación económica, sin embargo, me hiciste una mujer súper feliz.

Papito lindo, me acuerdo cuando a ti te diagnosticaron el cáncer. Tú te esforzabas mucho por nosotros, pese a esto, yo sé que fuiste un buen padre conmigo y con cada uno de mis hermanos. Siempre luchaste por darnos lo mejor y nos hiciste despertar cada mañana con tu sonrisa tan bonita.

Gracias porque te sacrificabas por nosotros, aunque yo sé que no pudiste estar bien, pero hoy en día me siento una niña orgullosa del padre que tuve, ya que me hiciste ser fuerte, aunque he pasado muchas cosas difíciles.

Quizás hoy no estás conmigo, pero si te tuviera aquí conmigo te daría muchos abrazos y te diría lo mucho que te amo y el hombre importante que eres para mí.

Te quiero dedicar esta canción: yo te extrañaré, tenlo por seguro, fueron tantos buenos y malos momentos

que vivimos juntos, los detalles, las pequeñas cosas que no parecían importantes, fueron las que más invaden mi mente al recordarte, ojalá pudiera detener el tiempo para verte de nuevo, para darte un abrazo y nunca soltarte, mas comprendo que llegó tu tiempo, que Dios te ha llevado para estar a su lado, así Él lo quiso, pero yo nunca pensé que doliera tanto, ya no llores por mí, estoy en un lugar lleno de luz.

V.F.

CIP-CRC ANTOFAGASTA

Querido Carlos P., abuelo:

Espero que estés bien donde estés, me gustaría estar contigo en estos momentos, me haces mucha falta. Lamentablemente Dios decidió llevarte a su paraíso, pero por medio de esta carta te diré algunas cosas.

Fuiste el mejor abuelo del mundo, siempre me acordaré de ti, nunca te olvidaré. Me entregabas harta felicidad y seguridad.

Todos los días me sentaba en tu cama a tu lado a ver la tv. Yo como siempre pidiéndote plata y tú me pusiste de apodo “el monea”, porque yo siempre te decía: dame una monea, jajaja.

Siempre me retabas cuando me portaba mal en el colegio. Sé que si tú estuvieras en este mundo yo no estaría acá. Estaría en la universidad, porque tú siempre nos educaste bien.

Cuídame desde arriba... yo, en cuanto salga de este centro, cambiaré y me pondré las pilas y estudiaré una carrera universitaria.

Te cuento también que en este centro me han apoyado súper bien, y eso lo agradezco a todas las personas que trabajan conmigo en reinserción social. También te comento que acá me darán las mejores opciones para estudiar, y eso lo voy a aprovechar.

Bueno, me despido con todo el corazón y te amo, abuelito,
nunca te olvidaré. Fuiste el mejor Abuelo.

Gracias por todo el apoyo.

Bendiciones, un abrazo al cielo.

E.P.

CIP-CRC IQUIQUE

Querida calle:

Te escribo esta carta para agradecerte el alojamiento que me diste en los peores momentos. Todos te ven como algo malo, pero yo me di cuenta de que no era así. Me hiciste sobrevivir e ingeniarme la forma para alimentarme. Quiero agradecerte por la sabiduría que me entregaste. Algunos momentos eran difíciles de superar, pero gracias a ti supe cómo salir de lo oscuro.

Me hiciste darme cuenta lo malo que es llevarse por las drogas, que aparte de ser mal mirado es algo que te hunde, sin importar tu edad, tu sexualidad ni tu estado económico.

Me enseñaste a ser buena persona, a dar de mi propia boca el alimento para otro que no tenía. Me enseñaste a valorar mi propia vida y a seguir aprendiendo a pesar de mi situación.

Lo mejor que me llevo de ti es la experiencia y mi forma de pensar positivo. Nunca te olvidaré.

De parte de tu mejor amigo.

E.R.

CMN TIL TIL

Hola tres pollitos:

Espero que estén en su cielo. Eran bonitos y amarillos y me gustaban mucho. Lo siento mucho por matarlos. No sabía que, si los echaba en mi bolsillo, se morirían. Perdón por eso, es que era chico y solo quería mostrarlos a mis amigos. Lo siento mucho, pollitos lindos. Espero estén los tres juntitos allá con su familia, la Mamá Pollo.

B.S.

CIP-CRC IQUIQUE

A los privados de libertad:

Primero que todo, un saludo para todos los privados de libertad que se han paqueado desde menor, quizás no de la mejor manera, pero lo han hecho por sus familias, porque saben lo que es no tener nada y ver a sus padres sacarse la mierda para darte algo calentito para dormir y algo para comer, y ver como ella mira con hambre y te dice que no la tiene, porque en verdad no alcanza para que comamos todos. Verla a ella así es insoportable, y por eso uno quiere darle lo mejor a su madre y a su padre.

Jóvenes: si nos les falta nada, y solo hacen daño para vestirse mejor y para cuentearse, no lo hagan, porque nadie merece estar privado de libertad, porque la cárcel no es para nadie. Este es el lugar donde todos te olvidan, solo queda la familia. Este es el lugar donde te sientes vacío.

Libertad para todos los de menor, y a los mayores pura libertad. Libertad para todos los presos.

B.S.

CIP SAN JOAQUÍN

Hola “queridos amigos”:

¿Cómo están? Espero que bien. Tan traicioneros que me salieron. Estaba tan cegado que me vine a dar cuenta aquí, de preso. Y ustedes, ¡amigos de años! Que me juraban lealtad, que por poco los mantenía, hoy ni siquiera tiran algún sentimiento.

Aquí, encerrado, se me dio el tiempo de aprender a valorar la familia. ¡Por Dios, qué manera de ignorarla! Mientras tanto, yo moría por ustedes y hoy en día ni siquiera preguntan por mí. Aquí adentro me di cuenta quienes están conmigo, y adivinen qué: solo está mi familia y yo. Y pensar que por tanto tiempo, casi la olvidé, ¡qué arrepentido estoy!

Sé que todos ustedes hablan mal de mí. Que ahora que no estoy presente, sacan el habla. Me siento enojado, porque por las amistades también estoy perdiendo a lo que más amo en la vida: mi hijita. Lo bueno es que me di cuenta y asumo la culpa porque estaba cegado. Ahora, saliendo en libertad, será borrón y cuenta nueva. Solo me enfocaré en mi familia, porque ellos sí que mueren por mí y ahora yo sí que moriré por ellos.

Bueno, eso es todo, ya les escribí lo que siento. Eso es por ahora y no me extrañen mucho, porque pronto estaré en el sector bueno. Que les vaya bien, porque el mal no se lo deseo ni al peor enemigo.

J.R.

CIP SAN JOAQUÍN

Este libro reúne cartas escritas por jóvenes privados/as de libertad en distintos centros cerrados administrados por SENAME a lo largo de todo Chile, como resultado del concurso literario “Cartas sin dirección”. Bajo este título se les pidió a los y las concursantes que escribieran una carta a una persona, objeto o concepto que no pudiera responderles. Esta selección de cartas da cuenta del notable despliegue imaginativo y emocional de sus autores.

Creemos que estas obras deben ser leídas y difundidas más allá de su contexto de producción, ya que nos entregan un panorama necesario para visibilizar realidades que muchas veces se reducen a una estadística que, como sociedad, no hemos abordado con la profundidad y complejidad que requiere.



Chile
en marcha



ITACA

Fundación Cultural para
la Reinserción Social

Ya desde hace casi una década que hemos sido testigos del gran poder que tienen las artes en contextos de encierro. A través de ellas hemos podido expresar nuestras emociones, conocernos y descubrir nuevas facetas e intereses que no habíamos visto. Creemos que estos espacios son necesarios para poder encontrar libertad, algo imprescindible para pensar nuevas formas de ver y habitar el mundo. A través de nuestros talleres hemos visto cómo encontramos nuestros caminos de vuelta a casa. Como en la Odisea, al igual que Ulises, después de vivir sus guerras y obstáculos, esperamos que los y las jóvenes privados/as de libertad descubran su propio Ítaca.

Si quieres apoyar nuestra labor con donaciones o trabajo voluntario contáctanos en:

www.fundacionitaca.cl

El Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas junto con el Programa BiblioRedes, ambos pertenecientes al Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (Ministerio de las Culturas, de las Artes y el Patrimonio), son instituciones convencidas de que las bibliotecas públicas deben ser lugares de encuentro, agentes indispensables para la lucha contra las desigualdades y motor para el desarrollo integral de las personas. Es por eso que en diciembre de 2018 el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (SNPC) y el Servicio Nacional de Menores (SENAME) firmaron un Convenio de Colaboración que permitirá instalar bibliotecas y laboratorios de computación en los Centros de Internación Provisoria (CIP) y Centros de Régimen Cerrado (CRC) que SENAME administra directamente a lo largo del país.